

Formaciones arbóreas abiertas, de origen antrópico y con indicios de aprovechamiento agrosilvopastoral, constituidas, sobre todo, por *Quercus* esclerófilas (*Q. ilex* subsp. *ballota* y *Q. suber*), que albergan diversos tipos de pastos anuales y vivaces y, a veces, zonas con matorrales bajos o medios y/o cultivos. También incluye las formaciones adeshadas formadas por otros *Quercus*, acebuches, algarrobos y fresnos.

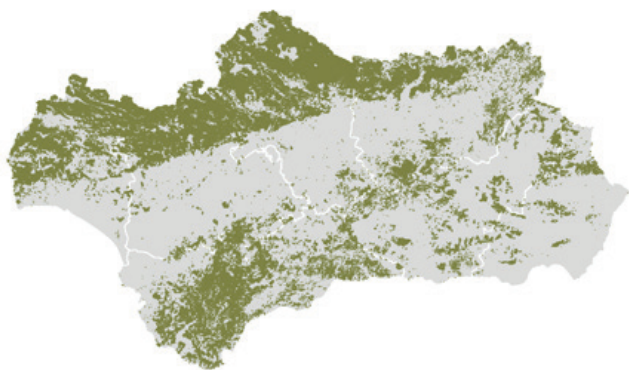


Formaciones de encinas, alcornoques, *Quercus* de otras especies o frondosas de otros tipos como acebuches, fresnos o algarrobos, siempre dispersas, puras o con más de una especie, sobre diversos tipos de pastizales y, en ocasiones, sobre matorrales o cultivos de secano.

“Las formaciones que constituyen este HIC 6310\_0 provienen de bosques que han sido aclarados respetando solo algunos pies productores de frutos, leña, sombra, etc., que se podan y mejoran para estos fines”

Las dehesas son hábitats seminaturales, creados y favorecidos por el hombre para un aprovechamiento múltiple (ganadero, forestal, agrícola y/o cinegético) en áreas donde la agricultura es poco productiva. Se establecen, por lo general, en áreas llanas o poco accidentadas, sobre suelos preferentemente ácidos o neutros, pobres en materia orgánica, poco profundos y con baja capacidad de retención hídrica, originados a partir de pizarras, areniscas, cuarcitas, granitos y, en mucha menor medida, de rocas carbonatadas. Se presentan en territorios termo y mesomediterráneos en los que las heladas tempranas o tardías no suelen impedir la fructificación del arbolado. La composición concreta del arbolado es función tanto de las características ambientales como de la acción humana que, secularmente, ha favorecido según sus intereses unas u otras especies.

Contienen diversos ambientes ecológicos que se manifiestan, sobre todo, a través de los pastizales que albergan, variables en función del suelo, la carga ganadera, el manejo, la humedad edáfica, etc.



Aparece en toda Andalucía, con representaciones más destacadas en el entorno de Sierra Morena y en las Sierras del Aljibe. Tiene escasa presencia en el Valle del Guadalquivir y en el oriente regional.

Los pastos más frecuentes están formados por plantas anuales xerófilas, propias de enclaves con suelos pobres y secos, o por majadales (HIC 6220\_3\*) más comunes en áreas apetecibles para el ganado y donde éste descansa. En fondos de valle y áreas deprimidas con cierta humedad estacional, suele establecerse un pastizal vivaz de *Agrostis castellana* (vallicares), aprovechado por el ganado hasta bien entrado el verano. En ocasiones contactan con juncales mediterráneos de *Scirpoides holoschoenus* (HIC 6420) o con comunidades anfibias de depresiones inundadas temporalmente (HIC 3170\*). Las islas de matorral, cuando aparecen, reúnen especies heliófilas



de los géneros *Retama*, *Genista*, *Cytisus*, *Cistus*, *Rosmarinus*, *Erica*, *Halimium*, etc. Por otra parte, la presencia en muchas dehesas de afloramientos rocosos favorece la aparición de comunidades rupícolas o de litosuelos que incrementan su biodiversidad. La mayor o menor carga ganadera o la intensidad y/o periodicidad de los desbroces y/o rotaciones agrícolas determinan el devenir de los referidos ambientes. Los desbroces del matorral heliófilo suelen llevarse a cabo si la carga ganadera no es suficientemente elevada. Por otro lado, extensiones variables del terreno que ocupa la dehesa suelen cultivarse en rotaciones espaciales y temporales.



*Quercus faginea*

Las especies que caracterizan mayoritariamente las dehesas andaluzas son quercíneas esclerófilas (*Quercus ilex* subsp. *ballota* y *Q. suber*) pero pueden presentarse también *Quercus marcescentes* (*Q. faginea*, *Q. canariensis* y *Q. Pyrenaica*) así como formaciones de acebuches (*Olea europea* var. *Sylvestris*), algarrobos (*Ceratonia siliqua*) o fresnos (*Fraxinus angustifolia*).



*Quercus faginea*